

El apóstol Pablo como modelo

Lectura bíblica: 1 Ts. 2:1-12

Día 1

I. Los apóstoles eran modelos de las buenas nuevas que propagaban: “Bien sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros por amor de vosotros” (1 Ts. 1:5b):

- A. En la iglesia, nada es más importante que la persona de los creyentes; la persona es tanto el medio como la obra misma del Señor; la clase de persona que usted es determina lo que usted hace (Jn. 5:19; 6:57; Fil. 1:19-26; Hch. 20:18-35; Mt. 7:17-18; 12:33-37).
- B. Tenemos que seguir el modelo establecido por los apóstoles y darle más importancia a la vida que a la obra (Jn. 12:24; 2 Co. 4:12).

Día 2

II. Para los creyentes, Pablo era el modelo de alguien que vivía y ministraba a Cristo, quien era el Espíritu en su espíritu, para la edificación del Cuerpo de Cristo (1 Ti. 1:16; 4:12; Ro. 8:16):

- A. El Señor se le apareció a Pablo para ponerlo por ministro y testigo de las cosas que había visto de Él y de aquellas en que Él se le aparecería a Pablo (Hch. 26:16-19; cfr. 1:8; 23:11; 20:20, 31).
- B. Pablo tomó a Cristo como su todo: Cristo era el vivir de Pablo, su modelo, su meta y su secreto (Fil. 1:19-21a; 2:5-16; 3:7-14; 4:11-13).
- C. Pablo vivió por el Espíritu, anduvo por el Espíritu, sembró para el Espíritu y ministró el Espíritu, al vivir y servir en su espíritu como hombre espiritual que era (Gá. 5:16, 25; 6:8; 2 Co. 3:6; 1 Co. 2:15; 2 Co. 2:13; Ro. 1:9; 8:16).
- D. Dios mismo se infundió en Pablo para resplandecer a través de él en el ministerio del nuevo pacto, el cual es el ministerio del Espíritu, el ministerio de la justicia y el ministerio de la reconciliación (2 Co. 3:18; 4:1; 3:6, 8-9; 5:18-20).
- E. Pablo vivió y lo hizo todo en el Cuerpo, mediante el Cuerpo y para el Cuerpo (Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12-27; Ef. 4:1-6, 15-16; Col. 2:19).

Día 3

III. La mejor manera de pastorear a las personas, o sea, de cuidarlas tiernamente y nutrirlas, es proveerles un modelo apropiado; Pablo alimentó a sus hijos espirituales con su propia vida en la que Cristo era expresado (1 Ts. 2:1-12; 2 Co. 1:23—2:14; 11:28-29; 1 Co. 9:22; Hch. 20:28):

A. Los apóstoles no solamente predicaron el evangelio, sino que también lo vivieron; ellos no solamente ministraron el evangelio con palabras, sino también con una vida que exhibía el poder de Dios, una vida en el Espíritu Santo y en la certidumbre de fe (1 Ts. 1:5).

Día 4

B. Los santos de Tesalónica llegaron a ser imitadores de los apóstoles; esto los condujo a seguir al Señor, a tomarlo como su modelo, lo cual hizo que ellos, a su vez, sirvieran de modelo para todos los otros creyentes (vs. 6-7).

C. El apóstol Pablo hizo repetido énfasis en la manera en que los apóstoles hallaron entrada entre los creyentes; esto muestra que su manera de vivir desempeñó un papel muy importante en la infusión del evangelio en los recién convertidos (vs. 5, 9; 2:1):

1. Los apóstoles se encontraban en medio de gran conflicto y predicaron el evangelio a los tesalonicenses teniendo desnudo en Dios (v. 2).
2. Los apóstoles estaban libres de engaño, impureza y astucia (v. 3).
3. Los apóstoles primero fueron probados y aprobados por Dios y sólo entonces Él les confió el evangelio; por lo cual, lo que ellos hablaban, su predicación del evangelio, no procedía de ellos mismos como quien procura agradar a los hombres, sino que procedía de Dios a fin de agradarle a Él; Dios constantemente escudriñaba, examinaba y ponía a prueba sus corazones (v. 4; Sal. 26:2; 139:23-24; 2 Co. 1:12; 6:6; 7:3).
4. Los apóstoles jamás usaron de palabras lisonjeras ni se valieron de ningún pretexto de codicia (1 Ts. 2:5):

Día 5

- a. Valerse de algún pretexto de codicia equivale a vender o adulterar la palabra de Dios (2 Co. 2:17; 4:2).
 - b. También es fingir ser piadoso para obtener ganancia (1 Ti. 6:5; Tit. 1:11; 2 P. 2:3).
5. Los apóstoles no buscaban gloria de los hombres (1 Ts. 2:6a):
- a. Buscar gloria de los hombres es una verdadera tentación para todo obrero cristiano; son muchos los que han sido devorados y arruinados por este asunto (cfr. 1 S. 15:12).
 - b. Lucifer se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, por buscar su propia gloria; todo aquel que busca gloria de los hombres es un seguidor de Satanás (Ez. 28:13-17; Is. 14:12-15; Mt. 4:8-10).
 - c. Cuánto hemos de ser usados por el Señor y cuánto perdurará tal utilidad, dependerá de si buscamos gloria de los hombres (cfr. Jn. 7:17-18; 5:39-44; 12:43; 2 Co. 4:5).
6. Los apóstoles rehusaron imponer la autoridad o dignidad de su cargo como apóstoles de Cristo (1 Ts. 2:6b):
- a. Hacer valer la autoridad, la dignidad o el derecho de nuestro cargo en la obra cristiana perjudica la obra; el Señor Jesús, mientras estuvo en la tierra, se despojó de Su dignidad (Jn. 13:4-5), y el apóstol prefirió no usar sus derechos (1 Co. 9:12).
 - b. Si seguimos tal ejemplo, erradicaremos una enfermedad mortal que asedia al Cuerpo de Cristo, pues exterminaremos el germen que representa asumir una posición (Mt. 20:20-28).
7. Los apóstoles cuidaron tiernamente a los creyentes y les prodigaron solícito afecto, tal como una madre que amamanta a sus hijos los cría con ternura y les prodiga solícito afecto (1 Ts. 2:7-8; cfr. Gá. 4:19; Is. 49:14-15; 66:12-13):

Día 6

- a. Cuidar con ternura a las personas es alegrarlas, consolarlas, de tal modo que uno les sea grato y ellas sientan que pueden acudir a uno en todo asunto y de diversas maneras.
 - b. Si cuidamos a las personas en nuestra humanidad natural, no somos auténticos; debemos cuidar a las personas con ternura teniendo la presencia del Señor como el factor que las atrae y como la realidad de la resurrección.
 - c. Cuidar con ternura incluye la alimentación; nutrir a las personas significa alimentarlas con el Cristo todo-inclusivo en Su ministerio completo que consta de tres etapas (Ef. 5:29).
8. Los apóstoles entregaron a los tesalonicenses no sólo el evangelio de Dios, sino también sus propias almas (1 Ts. 2:8):
- a. Llevar una vida limpia y recta (vs. 3-6, 10), y amar a los recién convertidos, aun al punto de entregarles nuestras propias almas (vs. 7-9, 11), son los requisitos indispensables para impartirles el evangelio.
 - b. Pablo no sólo estaba dispuesto a gastar de lo suyo, sino también a gastarse a sí mismo, su propio ser, por el bien de los creyentes (2 Co. 12:15).
9. Los apóstoles se consideraban padres al exhortar a los creyentes a andar como es digno de Dios, a conducirse de tal modo que ello les permitiera entrar en el reino de Dios y ser introducidos en la gloria de Dios (1 Ts. 2:11-12).

Alimento matutino

**1 Ti. ...Me fue concedida misericordia, para que Jesu-
1:16 cristo mostrase en mí ... toda Su longanimidad, y
quedara yo como modelo para los que habrían de
creer en Él para vida eterna.**

**1 Ts. ...Como bien sabéis qué clase de personas fuimos
1:5b entre vosotros por amor de vosotros.**

**Fil. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es
1:21 ganancia.**

Al leer el Nuevo Testamento es muy difícil determinar cuál es el método apropiado para servir o el camino que debemos seguir en este servicio. En algunos pasajes aparentemente se nos habla sobre el método o el camino, pero en realidad el énfasis recae en la persona misma. La persona misma de aquel que sirve es tanto el método como la obra misma del Señor. Si Dios no ha ganado para Sí a la persona misma, Él no tendrá obra ni tendrá el camino por el cual puede proseguir. Un camino es la trayectoria que una persona sigue. Si Dios no ha conquistado a dicha persona, carecerá de un camino por el cual seguir. Los hombres piensan que lo más importante es determinar la mejor manera de realizar algo; sin embargo, la obra de Dios no consiste en proveernos métodos o maneras de realizar algo, sino que consiste en conquistar plenamente a las personas. Si Dios pudiese obtener a dos o tres hermanos aquí y ganarlos plenamente para Sí, entonces tendrá un camino por el cual avanzar ... Lo que somos se manifiesta en lo que hacemos. No podemos servir a Dios más allá de lo que somos en nuestra persona. (*Messages Given during the Resumption of Watchman Nee's Ministry*, págs. 59-60)

Lectura para hoy

Margaret Barber fue un gran ejemplo para Watchman Nee en el asunto de prestar más atención a la vida que a la obra. Él se dio cuenta que Dios se interesa más por lo que somos que por lo que hacemos, y su obra se conformaba a este principio. Él observó cómo la señorita Barber continuamente ponía énfasis en la vida, sin prestar mucha atención a las actividades.

Watchman Nee mostró a los colaboradores que según los cuatro Evangelios, el Señor en Su ministerio no se preocupaba por ser famoso; por el contrario, en muchos casos se alejaba cuando la muchedumbre lo buscaba. El hermano Nee decía frecuentemente que el Señor Jesús se sembró como semilla de vida (Mt. 13:3), pues

cayó al suelo como grano de trigo, para que la vida que contenía fuese liberada a fin de producir muchos granos (Jn. 12:24).

Watchman Nee temía ser muy conocido. Él temía volverse famoso y ser exaltado y elogiado por la gente. Para él, la fama era un instrumento de seducción que puede tentar a los colaboradores jóvenes a desviarse de la senda de vida que uno sigue al ir en pos del Señor. Nunca le molestaron el desprecio ni la oposición ni el rechazo ni las acusaciones de los demás. Por el contrario, consideraba estas cosas como una salvaguardia que lo preservaba en la vida divina y le proporcionaba más crecimiento en el Señor. Esta visión fomentó su unión con el Señor en Su obra y la obediencia a la dirección del Señor. Él llevaba a cabo la revelación que recibía del Señor, no al realizar una obra, sino al prestar atención a la vida divina.

Cuando oíamos que cierto predicador había ganado numerosas almas o que cierto obrero cristiano estaba llevando a cabo una gran labor, él nos decía, a quienes estábamos siendo adiestrados por él, que la verdadera obra es aquella que se produce por el rebosamiento de la vida divina.

El hermano Watchman Nee bien podía haber ganado fácilmente muchos seguidores en el cristianismo, debido a que tenía muchos dones, conocimiento y habilidad. Pero él no malgastó sus dones ni su conocimiento de esa manera. Siempre hizo lo posible por restringirse en la función de los dones y en el uso de su conocimiento, para asegurarse de que su obra fuera realizada totalmente en vida, que procediera de la vida, se hiciera con la vida y fuera en sí misma vida. Él sólo estaba satisfecho si tenía la certeza de que su ministerio era el resultado del rebosar de la vida divina.

¡Alabado sea el Señor! Debido a que Watchman Nee nunca se interesó en una obra meramente externa, la vida que siempre fue el resultado de su ministerio, se ha propagado por toda la tierra. El fruto de su ministerio que ha inundado al cristianismo actual por medio de sus libros, no fue el producto de su obra sino el rebosamiento de la vida que brotaba de su obra. Para él, la obra no significaba gran cosa, pero la vida lo era todo. En toda mi vida, él es la única persona que he conocido que prestó más atención a la vida que a la obra. (*Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era*, págs. 85-87)

Lectura adicional: Messages Given during the Resumption of Watchman Nee's Ministry, cap.10; *Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era*, cap. 11

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Co. Y además de otras cosas no mencionadas, lo que 11:28 sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

1 Ti. Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé modelo 4:12 para los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

1 Ts. Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros por amor de vosotros. Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo.

En la iglesia, nada reviste mayor importancia que la persona. Ésta es mucho más importante que cualquier obra que podamos realizar. En el mundo ocurre lo contrario, pues allí la obra que se realiza es mucho más importante que la persona. No obstante, para nosotros la persona es lo más importante ... Dentro de esta esfera temporal Dios realiza muchas obras. Sin embargo, la meta de Dios no son estas obras en sí mismas, sino que Su meta es ganar a las personas para Sí mediante tales obras. Así pues, Dios no labora por laborar, sino con la finalidad de obtener para Sí ciertos hombres por medio de las obras que Él realiza. El propósito de Dios no es simplemente llevar a cabo cierta obra, sino valerse de Su obra para ganar más personas para Sí. Esto debe cambiar nuestra perspectiva al respecto.

Dios presta mucha atención al corazón del hombre. El Señor les dijo a los israelitas en cierta ocasión: “Este pueblo se acerca a Mí con su boca, / Y con sus labios me honra, / Pero su corazón está lejos de Mí” (Is. 29:13). Esto nos muestra que lo que le interesa a Dios es el corazón del hombre. (*Messages Given during the Resumption of Watchman Nee’s Ministry*, pág. 189)

Lectura para hoy

Si el corazón de una persona es el apropiado, tal persona será una persona apropiada. Aun si ella comete errores, no se desviará mucho. Incluso cuando se equivoque, no se desviará demasiado. Que usted llegue a ser una bendición para otros estará

determinado por la clase de corazón que usted tenga. Si usted es una persona apropiada, adondequiera que vaya se convertirá en una bendición allí. Pero si el corazón de una persona no es el apropiado, aun si esta persona lograra realizar obras de gran magnitud, no será de bendición para otros. Algunas personas se han convertido en verdaderos problemas para nosotros, no a raíz de lo que hicieron, sino debido a su persona. La función de nuestra conciencia es indicarnos lo que es justo; pero la función del corazón es diferente, pues nuestro corazón únicamente determina si vivimos para Dios o no. Nuestro corazón debe estar puesto en Dios mismo, y no en las obras que realicemos. En la vida de iglesia ... hay muchos elementos que pueden hacer que el corazón de una persona se vuelva del Señor. Un pecador es salvo cuando vuelve su corazón a Dios ... Al servir al Señor, debemos centrar nuestra atención en la persona y no meramente en hacer lo correcto. (*Messages Given during the Resumption of Watchman Nee’s Ministry*, pág. 192)

Necesitamos tener contacto con otros y cuidarlos, tanto a pecadores como a creyentes, al igual que lo hizo el apóstol Pablo, el principal apóstol, al tener contacto con la gente y ocuparse de las necesidades de ellos (2 Co. 1:23—2:14). En 2 Corintios 11:28-29 Pablo dijo: “Además de otras cosas no mencionadas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién está débil, y yo no estoy débil? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no ardo?”. Esto revela el debido cuidado de un pastor apropiado.

Hechos 20 dice que mientras Pablo iba en camino a Jerusalén, él envió palabra a Éfeso y llamó a los ancianos de la iglesia. Les dijo que debían pastorear al rebaño de Dios, el cual Dios compró con Su propia sangre (v. 28). Pablo tenía en su corazón el pastoreo del rebaño de Dios. Muchos piensan que Pablo era un gran apóstol que hizo una gran obra a manera de una carrera exitosa. Pero Pablo consideró que lo que él hacía era pastorear al rebaño de Dios. Debemos ser revolucionados en nuestra lógica y consideración al respecto. No debemos pensar que vamos a hacer una gran obra para Cristo como lo hacen algunos gigantes espirituales. Estos llamados gigantes en realidad no efectuaron mucho por los intereses de Dios. Al contrario, sólo se han hecho un nombre, pero han tenido muy pocos resultados en cuanto a la edificación del Cuerpo de Cristo. (*Los grupos vitales*, págs. 63, 64)

Lectura adicional: Messages Given during the Resumption of Watchman Nee’s Ministry, cap. 33; *Los grupos vitales*, mensaje 7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ts. Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra entrada entre vosotros no resultó vana.

2 Co. Porque nuestra gloria es ésta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

1 Co. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho todo, para que de todos modos salve a algunos. Todo lo hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.

En el libro de 1 Tesalonicenses, Pablo no habla de milagros. Él no dice que el evangelio vino a los tesalonicenses con milagros, prodigios y sanidades. Si estudiamos este libro detenidamente, veremos que Pablo recalca el vivir diario. En 1:5 él dice: “Como bien sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros por amor de vosotros”. En lugar de dar énfasis a lo sobrenatural y milagroso, Pablo usa su vivir como un factor en la predicación del evangelio. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, pág. 95)

Lectura para hoy

A través de los siglos, la mente humana ha mostrado interés por cosas que son fantásticas, milagrosas y sobrenaturales. Sin embargo, las cosas milagrosas no perduran. Pero una obra que se lleva a cabo mediante un vivir apropiado, sí perdurará.

La salvación efectuada por Dios nos capacita para llevar una vida normal. Éste es un contundente testimonio del evangelio. Los cristianos deben llevar una vida normal, y no una vida de milagros y de manifestaciones sobrenaturales. Por lo tanto, una vida apropiada para la vida de iglesia debe ser una vida común, ordinaria y normal. Llevar esta clase de vida significa que nos volvemos de los ídolos a Dios, servimos al Dios vivo y esperamos la venida del Señor Jesucristo. Además, significa que nada de esta tierra nos ocupa. Nos hemos despojado de todo ídolo, de todo lo que no es Dios, y lo único que nos ocupa es el Dios vivo. Es de este Dios vivo que nuestra vida diaria da testimonio. Llevamos una vida que testimonia que el Dios a quien servimos es un Dios vivo. Además, ni nuestra meta ni nuestra esperanza están relacionadas con cosas

terrenales ni contamos con ellas; más bien, fijamos todas nuestras esperanzas en el regreso del Señor Jesús. Una vida con estas tres características es una vida cristiana apropiada que da testimonio de nuestro Dios. Estos aspectos de una vida cristiana apropiada se abordan en el capítulo 1.

Aunque la frase “fomentar el desarrollo de” no se encuentra en 1 Tesalonicenses 2, sí podemos encontrar este hecho en este capítulo. Aquí Pablo compara a los apóstoles con una nodriza, una madre que amamanta, y con un padre que exhorta. Esto quiere decir que los apóstoles ... consideraban a los creyentes como niños que estaban bajo su tierno cuidado. Así como los padres cuidan de sus hijos y los ayudan a crecer, del mismo modo los apóstoles cuidaban de los nuevos creyentes. Por lo tanto, en 1 Tesalonicenses 2 vemos el fomento del desarrollo de la vida santa para la vida de iglesia. En los versículos del 1 al 12 vemos el cuidado de una madre que amamanta y de un padre que exhorta, y en los versículos del 13 al 20 vemos la recompensa dada a aquellos que fomentan el crecimiento de los creyentes de esta manera. Ya que los apóstoles brindaron tal cuidado a los nuevos creyentes, al final ellos recibirán una recompensa de parte del Señor.

Lo que dice 1 Tesalonicenses 2:1-12 ciertamente está dirigido a nuevos creyentes. En estos versículos no encontramos muchas cosas que tengan mucho peso o sean profundas. Tampoco encontramos doctrinas profundas. Lo que encontramos es más bien una conversación como la que los padres sostienen con sus hijitos.

Quizás pensemos que Pablo debió haber impartido a los nuevos creyentes más doctrinas, enseñanzas e instrucciones. Pero en vez de ello vemos que él hizo énfasis en la llegada de los apóstoles, en la manera en que ellos predicaron y enseñaron la palabra, y en cómo los nuevos creyentes recibieron esta palabra. Pablo hizo resaltar la conducta de los apóstoles, su vivir y estilo de vida porque su deseo era nutrir a los creyentes, brindarles un cuidado tierno que fomentara el crecimiento de ellos. La intención de Pablo no era impartirles mucho conocimiento, y su carga no consistía en enseñarles tantas cosas ... [Por lo tanto,] Pablo menciona versículo por versículo la manera en que vivía y predicaba, y cómo él era un modelo para los creyentes. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 95-97, 107)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensajes 12-13; *Estudio-vida de 2 Corintios*, mensaje 16

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

- 1 Ts. Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del 1:6 Señor, habiendo recibido la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo.**
- 2:1 Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra entrada entre vosotros no resultó vana.**
- 4 Sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.**
- 6 Ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos imponer nuestra autoridad como apóstoles de Cristo.**

Pablo consideraba que su obra consistía en ayudar a los creyentes a crecer. Por ello, en 1 Corintios 3 él dijo que él plantaba, que Apolos regaba y que luego Dios daba el crecimiento. Esto indica que Pablo consideraba que la obra cristiana era una obra de vida. No es como la obra que se realiza en una escuela, sino más bien como la que se realiza en una labranza, en una huerta o jardín.

Según lo que Pablo dice en el capítulo 2, él consideraba a los creyentes como miembros de una numerosa familia ... En una familia lo principal no es enseñar a los hijos, sino criarlos, es decir, proveerles un cuidado tierno, nutrirlos y fomentar su crecimiento.

[En 1 Tesalonicenses 1:6] imitar es algo que está relacionado con el crecimiento. De hecho, en muchos casos, imitar equivale a crecer. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 108, 109)

Lectura para hoy

Los apóstoles vinieron a los tesalonicenses con el evangelio de tal manera que los tesalonicenses fueron convencidos. La entrada de los apóstoles no resultó vana. Ellos eran un modelo de cómo creer en el Señor y seguirle. Puesto que muchos llegaron a creer en el Señor Jesús por medio de los apóstoles, se estableció una iglesia en menos de un mes. Esto no sucedió principalmente como resultado de la predicación y la enseñanza, sino por la clase de entrada que tuvieron los apóstoles entre los tesalonicenses.

En la predicación del evangelio, los apóstoles experimentaron a Dios. Le disfrutaron como su denuedo en medio del conflicto que

experimentaban por el evangelio. Ellos podían tener denuedo no en sí mismos, sino en Dios, aun después de haber sido ultrajados por los filipenses. Ni el sufrimiento ni la persecución pudieron derrotarlos porque permanecían en la unión orgánica con el Dios Triuno ... Mientras predicaban ... ellos luchaban y anunciaban el evangelio a los tesalonicenses con el denuedo de Dios.

Dios confía una responsabilidad a alguien sólo después de que éste ha pasado la prueba y ha sido aprobado. Los apóstoles primeramente fueron puestos a prueba y aprobados por Dios, y luego Dios les confió el evangelio. Por lo tanto, el hablar de ellos, la predicación del evangelio, no provenía de ellos mismos con el fin de agradar a los hombres, sino de Dios, para agradarle a Él. Él probaba, examinaba y ponía a prueba el corazón de ellos todo el tiempo (Sal. 26:2; 139:23-24).

[Dios] nos pone a prueba no tanto por Sí mismo, sino principalmente por causa de nosotros. Dios nos conoce, pero nosotros no nos conocemos a nosotros mismos; y porque no nos conocemos adecuadamente, tal vez pensemos que somos rectos, sinceros y fieles. Sin embargo, cuando seamos puestos a prueba, veremos lo que realmente somos y descubriremos que en nosotros mismos no somos sinceros, fieles ni fidedignos. Por lo tanto, al probarnos, Dios nos muestra lo que somos. Sólo después de que Dios nos haya probado de esta manera, seremos aprobados.

Buscar la gloria de los hombres es una verdadera tentación para todo obrero cristiano. Muchos han sido devorados y arruinados por este asunto ... La caída del arcángel se debió a que buscó gloria para sí. Él se convirtió en el adversario de Dios por ambicionar gloria. Aunque era un arcángel y gozaba de una alta posición, seguía procurando gloria. Ésa fue la causa de su caída. Según el Nuevo Testamento, cualquiera que busca gloria de los hombres es un seguidor de Satanás ... La medida en que seamos útiles al Señor y el tiempo que Él pueda usarnos depende de si buscamos gloria de los hombres. Si buscamos gloria, habremos dejado de ser útiles en las manos del Señor. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 97-98, 99, 100-101)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensajes 12-13; *El vivir del Dios-hombre*, mensaje 8; *The Pursuit of a Christian*, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. ...El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino 20:28 para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos.

1 Ts. ...Aunque podíamos imponer nuestra autoridad 2:6-7 como apóstoles de Cristo. Antes fuimos tiernos entre vosotros, como nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.

Ef. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino 5:29 que la sustenta y la cuida con ternura, como también Cristo a la iglesia.

Cuando el Señor Jesús estaba a punto de lavar los pies de Sus discípulos, Él se quitó Su manto (Jn. 13:4) ... El hecho de que se quitara Su manto significa que se despojó de lo que Él era en Su expresión. Si el Señor se hubiera aferrado a todo lo que Él era con respecto a Sus virtudes y atributos, no habría podido lavar los pies de Sus discípulos.

Cuando el Señor se quitó Su manto, se ciñó con una toalla (v. 4) ... El hecho de que el Señor se ciñera significa que Él fue atado y restringido por la humildad (cfr. 1 P. 5:5). En humildad Él renunció a Su libertad, para poder así servir a Sus discípulos. (*Estudio-vida de Juan*, pág. 329)

Lectura para hoy

En 1 Tesalonicenses 2:6 se indica claramente que los apóstoles no impusieron su autoridad como apóstoles de Cristo. Ellos no asumieron ninguna posición ni dignidad propia; antes bien, tuvieron que olvidarse de que eran apóstoles y servir al pueblo de Dios como esclavos. No debían recordarles a otros que ellos eran apóstoles de Cristo; antes bien, tenían que tener presente siempre que eran hermanos y que servían a los creyentes. Por ende, ellos no debían asumir ninguna posición ni dignidad propia.

Pablo es un buen modelo para todos nosotros de alguien que no exigió el respeto de los demás ni hizo valer su autoridad. Si todos seguimos su ejemplo, mataremos un germen mortífero que hay en el Cuerpo de Cristo, el germen de asumir cierta posición.

En el versículo 7 Pablo dice: “Antes fuimos tiernos entre vosotros, como nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos”. La

palabra griega traducida “nodriza”, *trofós*, en algunos casos significa “madre”, por ende, una madre que amamanta (véase Gá. 4:19). Cuidar con ternura incluye la alimentación. Por tanto, esta palabra no sólo incluye la noción de alimentar, sino también de brindar un cuidado tierno.

Pablo, aunque era hermano, se consideraba una madre que amamanta. Ciertamente, él no tuvo en cuenta su posición, su propia dignidad ni su autoridad. Compararse con una madre que amamanta es muy distinto de hacer valer nuestra posición. ¿Qué posición tiene una madre que amamanta? ¿Qué rango, dignidad o autoridad le corresponde? Su única dignidad es la de alimentar y cuidar con ternura a sus propios hijos.

La expresión *cuidar con ternura* es preciosa y comunica un profundo afecto. Pablo se consideró alguien que cuidaba con ternura a los demás, y no meramente alguien que servía. Ciertamente él no ejercía control sobre los creyentes, ni tampoco se limitaba a servirlos; más bien, él los cuidaba con ternura. El cuidado que les brindaba era sumamente tierno. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 101, 102-103)

La primera señal de Apocalipsis nos muestra a Cristo en Su humanidad como Sumo Sacerdote, y la última señal es la Nueva Jerusalén. Cristo el Sumo Sacerdote como Hijo del Hombre cuida de todas las iglesias, las cuales son los candeleros (1:12-13). Por una parte, cuida de las iglesias con ternura en Su humanidad; por otra, nutre las iglesias en Su divinidad.

Cuidar tiernamente a la gente es alegrarla, hacerla sentir bien y cómoda. Debemos tener un semblante agradable cuando nos relacionamos con la gente. Debemos estar alegres y regocijados. No debemos hablar con nadie si tenemos un semblante triste. Debemos darle la impresión de que estamos genuinamente contentos y afables. De otro modo, no podremos cuidarla con ternura, o sea, alegrarla.

Luego debemos nutrirla. No nutrimos a la gente hablando con ella en cuanto al matrimonio, el noviazgo, la política, la situación mundial o la educación. Nutrir a la gente equivale a alimentarla con el Cristo todo-inclusivo en Su ministerio completo efectuado en Sus tres etapas. (*Los grupos vitales*, págs. 106-107)

Lectura adicional: Estudio-vida de Juan, mensaje 27; *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 55; *Los grupos vitales*, mensaje 11

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Co. Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo 12:15 mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas...

1 Ts. Tal es nuestro afecto por vosotros, que nos complacíamos en entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias almas; porque habéis llegado a sernos muy queridos.

11-12 Así como también sabéis que hemos sido para cada uno de vosotros como un padre para sus hijos, exhortándoos y consolándoos y dando testimonio, a fin de que anduviéseris como es digno de Dios, que os llama a Su reino y gloria.

En 2 Corintios 12:15 ... “gastaré” significa gastar lo que él tiene, refiriéndose a sus posesiones. La expresión “me gastaré del todo” significa gastar lo que él es, refiriéndose a su ser. Pablo estaba dispuesto a sacrificarse a sí mismo —su alma, su vida, todo su ser— por los creyentes. También estaba dispuesto a dar todo su dinero y sus posesiones materiales. El Señor Jesús dio Su alma por nosotros; Él se gastó del todo por nosotros. Asimismo, el deseo de Pablo era gastarse del todo por los corintios. Todos los santos que están en el recobro del Señor deben aprender esta crucial lección, a saber: la de recibir la gracia de gastar lo que tenemos y de gastarnos del todo por los santos y por las iglesias. (*Estudio-vida de 2 Corintios*, págs. 508-509)

Lectura para hoy

En 1 Tesalonicenses 2:8 ... la palabra griega traducida “nuestro afecto por vosotros” implica un afecto o anhelo muy profundo, semejante al que siente una nodriza hacia su hijo, a quien ella nutre y cuida con ternura. Era así como los apóstoles cuidaban de los nuevos creyentes.

Los apóstoles entregaron a los tesalonicenses no sólo el evangelio de Dios, sino también sus propias almas. Llevar una vida limpia y recta, como se describe en los versículos del 3 al 6 y en el versículo 10, y amar a los recién convertidos, aun al punto de entregarles nuestras propias almas, como se describe en los versículos

del 7 al 9 y en el versículo 11, son los requisitos previos para infundirles la salvación transmitida en el evangelio que predicamos.

En el versículo 10 Pablo añade: “Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irreprehensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes”. La palabra “santa” se refiere a la conducta hacia Dios; la palabra “justa”, a la conducta hacia el hombre, y la palabra “irreprehensiblemente”, a la conducta ante todos: a Dios, al hombre y a Satanás. Para poder conducirse de esta manera, Pablo tuvo que ser muy estricto consigo mismo. El versículo 10 revela que los apóstoles eran personas que ejercían dominio propio.

El apóstol fue enfático al recalcar lo que ellos eran o cómo se habían comportado (1:5), pues lo que ellos eran abrió el camino para conducir a los recién convertidos a la plena salvación de Dios. En 2:11 Pablo se compara a un padre que exhorta a sus hijos. Los apóstoles, al cuidar con ternura a los creyentes como a sus propios hijos, se consideraron a sí mismos nodrizas, y, al exhortarles, se consideraron padres.

En el versículo 12 Pablo exhortó a los creyentes a andar como es digno de Dios. Si él mismo no hubiera andado como es digno de Dios, ¿cómo podría haber exhortado a otros a hacerlo? También en este aspecto, él fue un modelo que los creyentes podían imitar.

El versículo 12 indica que andar como es digno de Dios tiene que ver con entrar en Su reino y ser conducidos a Su gloria. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 103, 104, 105)

En 1 Corintios 9 vemos que lo único que motivaba a Pablo y le interesaba eran Cristo y el Cuerpo. Él era sumamente puro. Si fuésemos puros en la vida de iglesia en todo el sentido de la palabra, no habría ningún problema. La impureza es la causa fundamental de los problemas en la vida de iglesia. Por una parte, los corintios le hicieron preguntas a Pablo; por otra, le examinaron. Es verdad que lo recibieron, pero también dudaban de él. Esto puso de manifiesto la impureza de ellos. Aunque los corintios no eran puros, Pablo se conducía con pureza como padre que los había engendrado. El apóstol, al escribirles a los creyentes de Corinto, se revela a sí mismo como una persona que era uno con Dios y que era completamente pura. En la obra del Señor, su único interés era Cristo y el Cuerpo. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 403)

Lectura adicional: Estudio-vida de 2 Corintios, mensajes 15, 56;

Estudio-vida de 1 Corintios, mensaje 45

Iluminación e inspiración: _____

